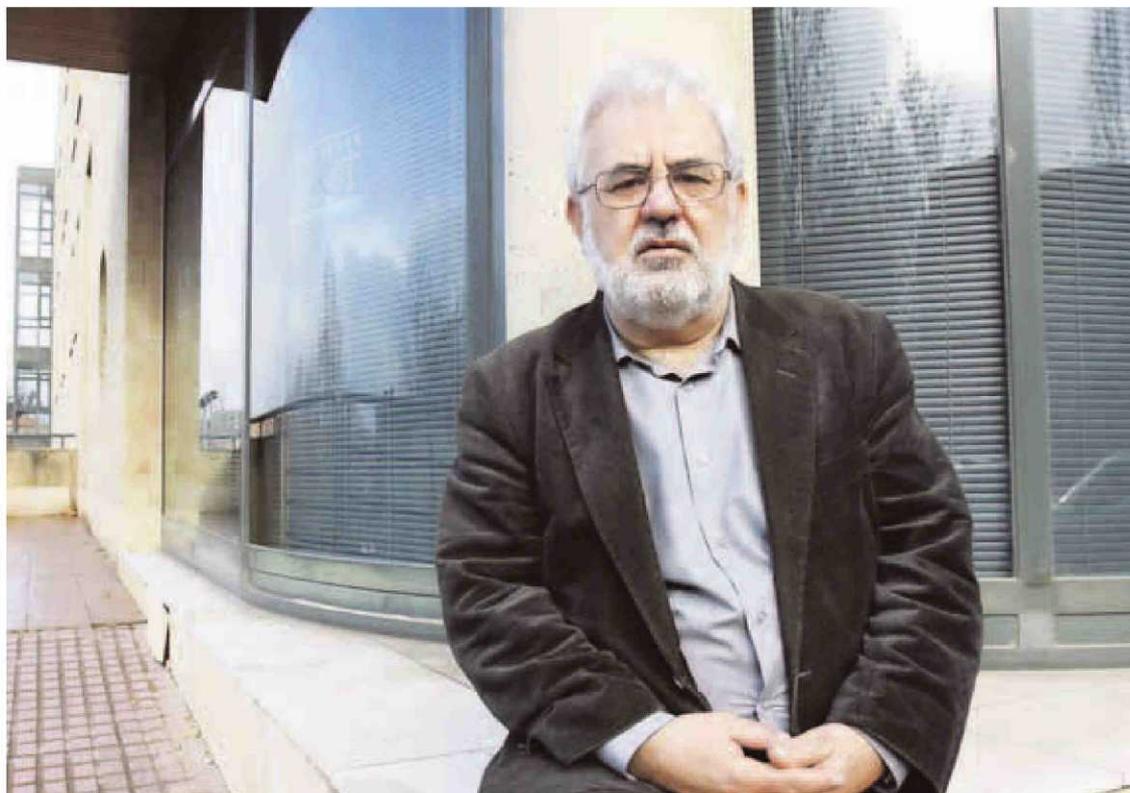


SALAMANCA
INVESTIGA

MIGUEL ÁNGEL QUINTANILLA ENCABEZA EL PRIMER INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARES SOBRE CIENCIA Y TECNOLOGÍA



Miguel Ángel Quintanilla posa delante de las oficinas del Instituto de Estudios de la Ciencia y la Tecnología, en el Campus Unamuno. :: ALMEIDA

«La investigación vive una etapa dramática»

Abanderó la reforma académica como secretario del Consejo de Universidades y ahora estimula la labor científica en la Usal

Biografía

► **Formación universitaria.** Estudió Filosofía y Letras en Salamanca y concluyó la carrera en Valencia. Sus inquietudes políticas se vislumbraban ya en su tesina, en la que abordó los manuscritos económicos y filosóficos de Karl Marx.

► **Trayectoria docente.** Atravesó todos los escalafones docentes en la Usal. En 1986 ganó la cátedra de Lógica y Filosofía de la Ciencia.

► **Gestión.** Además de su densa faceta política como senador socialista (1982-1989), fue secretario general del Consejo de Universidades entre 1991 y 1995. Bajo el Gobierno de Zapatero fue secretario de Estado de Universidades e Investigación.



dades que desarrollaba en el Science Policy Research Unit, de la Universidad de Sussex. A partir de ahí el instituto tomó forma y desarrolló diversas líneas de investigación sobre indicadores de cultura científica, formación destinada a profesores de Ciencias del Comportamiento, cultura biotecnológica, y análisis de la imagen transmitida por los medios de comunicación acerca de la biotecnología.

Además, el centro trabaja codo a codo con la Agencia para la Difusión de la Ciencia y la Tecnología, y organizó en el año 2010 la renombrada feria internacional de ámbito iberoamericano Empirika.

Una treinta de investigadores de diferentes áreas de conocimiento de la Usal, amén de investigadores visitantes y asociados, dan forma al tejido científico del centro, que deberá hacer la mudanza en febrero de 2014 a la calle Espejo para trasladarse al macroedificio de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i), según las previsiones que baraja el equipo rectoral de la Usal.

Además, este incombustible catedrático de Lógica y Filosofía de la Ciencia acumula en su perfil académico casi 200 publicaciones científicas. Y, por si fuera poco, durante su etapa de parlamentario en la Cámara Alta fue ponente legislador de dos leyes de especial repercusión, como fueron la Ley de Reforma Universitaria (1983) y la Ley de la Ciencia (1986). Además, en su posterior retorno a las aulas del Estudio salmantino le tocó idear y poner en marcha la Unidad de Evaluación de la Calidad, que somete a examen, precisamente, el cumplimiento de la labor docente de los profesores en su quehacer diario en las aulas.

Las cuatro piezas que faltan para completar el equilibrado esqueleto científico de este instituto son los cuatro títulos que imparte actualmente. Se trata del Máster de Estudios en Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, el Doctorado del mismo nombre, el Doctorado en Filosofía y Lógica de la Ciencia y Especialista en Comunicación Pública de la Ciencia, todos ellos con numerosos alumnos matriculados.

dios de la Ciencia y la Tecnología de la Usal, un centro académico puntero en el desarrollo de innovadoras líneas de investigación, proyectos científicos y publicaciones. En realidad, se trata del «único instituto universitario español» de estas características, cuya gestación se remonta a los años 90, durante el periodo rectoral de Ignacio Berdugo.

Ubicado en unas modestas dependencias en el Campus Unamuno, el Instituto de Estudios de la Ciencia y la Tecnología se autodefine como un centro de investigación especializada, que pretende responder a la creciente demanda social de información acerca del funcionamiento y la estructura de los sistemas científicos y tecnológicos, su gestión y su impacto dentro de los diferentes ámbitos sociales, económicos y políticos. El centro se dedica a la investigación, formación y prestación de servicios en los estudios sociales de la ciencia y la tecnología.

En realidad, el profesor Quintanilla se inspiró en la senda abierta en el Reino Unido por el prestigioso especialista Christopher Freeman, tomando como ejemplo las activi-

ANTES DE LA CRISIS

Época de cambios normativos y profundas reformas

Miguel Ángel Quintanilla fue protagonista activo de muchos de los cambios que experimentó el sistema universitario español y, por supuesto, la investigación, en los años 80 y 90. Entonces los contratos del Programa Ramón y Cajal daban muchas oportunidades de formación a los jóvenes investigadores, con amplias posibilidades de continuar posteriormente dentro de las universidades.

Novena potencia mundial en producción científica

Hace apenas cinco años, justo antes del inicio de la crisis, España era la novena potencia mundial en producción científica, rememora Quintanilla. De hecho, nuestro país representaba en este sentido el 3,5% de la producción científica mundial. Este porcentaje se situaba por encima del 2,5%, que era el Producto Interior Bruto que aportaba España en el conjunto de la economía del planeta.

EN LA ACTUALIDAD

Calvario para los jóvenes investigadores

Uno de los efectos más catastróficos de los cacareados recortes económicos en las universidades españolas es el drama al que se enfrentan los jóvenes investigadores, sin posibilidad de continuar su carrera docente e investigadora tras finalizar programas y becas. «Vamos a perder una generación de jóvenes investigadores, y si se van ahora, no van a volver nunca», sentencia Miguel Ángel Quintanilla.

Varias décadas para lograr recuperar los niveles perdidos

Para el profesor Quintanilla, si la tendencia actual, es decir, si la oleada de recortes sobre los investigadores no cesa, el futuro a medio y largo plazo resulta de lo más inquietante. «Tardaremos décadas en recuperarnos y en volver a contar con el nivel de producción científica» de los años 80 y 90. Por ello, no duda en afirmar que «la investigación vive actualmente una etapa dramática».

RICARDO RÁBADE



SALAMANCA. En la trayectoria vital del segoviano Miguel Ángel Quintanilla Fisac hay muchas vertientes, que abarcan desde una intensa actividad política —que le llevó a ser senador por el PSOE entre los 1982 y 1989 y hasta secretario de Estado de Universidades e Investigación bajo el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero— pasando por una prolífica labor como catedrático, investigador y hasta artífice de ambiciosos procesos de evaluación. Y, por supuesto, su nombre está unido, de forma indiscutible, a la Secretaría General del Consejo de Universidades, cuyas riendas llevó entre 1991 y 1995, un periodo apasionante para el sistema universitario, repleto de modificaciones legislativas por doquier.

Miguel Ángel Quintanilla dirige actualmente el Instituto de Estu-